

Jesús M.^a J. Sanchidrián Gallego

LA MURALLA DE ÁVILA

TELÓN DE FONDO



FOTOGRAFÍAS

LA MURALLA DE ÁVILA

TELÓN DE FONDO

FOTOGRAFÍAS

Tirada patrocinada por
Ayuntamiento de Ávila

© Jesús M^a Sanchidrián Gallego

Primera edición, enero de 2006

Depósito Legal: S. 1.461-2005
ISBN: 84-609-8032-4.

Impreso en España
Printed in Spain

JESÚS M.^a J. SANCHIDRIÁN GALLEGO

LA MURALLA DE ÁVILA

TELÓN DE FONDO

FOTOGRAFÍAS

ÁVILA, 2006



AYUNTAMIENTO DE ÁVILA



Presentación

Ávila no puede entenderse sin su Muralla. La Ciudad no sería la misma. Tendría, indudablemente, otra fisonomía, pues habría sido otro su desarrollo. Ávila y su Muralla, por tanto, están íntimamente unidas. Los abulenses, a fuerza de ver los torreones, las almenas y los lienzos de Muralla, no reparamos siempre en su belleza, en la enorme fuerza visual de la Ciudad. En ocasiones son los que nos visitan los que nos recuerdan el impacto tan grande que les produce tanta belleza. La Muralla forma parte del paisaje urbano de Ávila y es paisaje mismo. Como Jesús María Sanchidrián ha reflejado de forma magistral en el subtítulo del libro, la Muralla como telón de fondo. Es inevitable encontrársela en todas partes, desde cualquier punto de vista que tengamos, desde la Semana Santa a los Mercados, desde las competiciones deportivas a las manifestaciones culturales, siempre la Muralla como telón de fondo, como escenario irrepetible y magnífico sobre el que se desarrolla la vida cotidiana de la ciudad.

El trabajo de Jesús María Sanchidrián es excelente. Nos descubre, como no podía ser de otra forma, aspectos inéditos de Ávila, siempre a través del ojo del fotógrafo. Recuerdo ahora otros libros que ha publicado, de fotografías y de dibujos y grabados, en los que ofrecía el punto de vista de otros autores. Ahora es el suyo propio, lleno de la misma energía que la Ciudad de Ávila desprende. Son estampas de Ávila, en la que muchos abulenses podrán reconocerse, pues las fotografías que contemplamos están llenas de vida. La Vida sigue, se perpetúa a través de los siglos de esta ciudad milenaria que sigue avanzando con pie firme hacia el futuro.

Miguel Ángel García Nieto

ALCALDE DE ÁVILA

Introducción

Ávila tiene en su muralla el libro de su historia centenaria, la misma que ahora se pretende visualizar en un reencuentro vivo a través de la fotografía. Son un total de 170 las imágenes seleccionadas entre varios miles tomadas a lo largo del año 2005, las cuales forman un reportaje que quiere ser la continuación del trabajo publicado en el año 2004 con el título *Estampas de la Tierra de Ávila* sobre la cultura popular actual.

No hay aquí voluntad totalizadora de presentar un solo punto de vista de la muralla, pues las gentes de Ávila mantienen su imagen en continuo movimiento. La muralla se muestra ahora como telón de fondo o forillo de la representación de la ciudad a través de una escenografía fotográfica que expone su carácter legendario, festivo, lúdico, circense, religioso, social, folclórico, pictórico, deportivo, musical, poético, agrícola y ganadero.

La muralla constituye las señas de identidad histórica y cultural que le son propias a la ciudad de Ávila, y ello es así desde el momento de su bendición por el obispo Pelayo en 1090. El perfil que dibujan los 88 torreones y los muros con 2.500 almenas y 2,5 Km. de longitud, que abarcan un recinto de unas treinta y cinco hectáreas, refleja una atractiva silueta que es permanente fuente de inspiración literaria y artística.

Todas las fotografías que se presentan tienen en la muralla su telón de fondo, es decir, la muralla es su forillo o decorado. A través de ellas podemos contemplar el torreón de la Esquina o del Baluarte, el torreón del Alcázar o del Homenaje, la puerta del Alcázar en el Mercado Grande, el lienzo de la calle San Segundo, el ábside o cimorro de la Catedral, la puerta del Peso de la Harina, la Casa de las Carnicerías con su nueva balaustrada, la casa que fue antiguo Hospital de San Martín o Casa de la Misericordia, la puerta de San Vicente, los torreones del cerro de la Mula, la puerta del Arco de Mariscal, el lienzo norte, la puerta del Carmen, la puerta del Puente, el lienzo sur, la puerta de la Malaventura, la puerta de Montenegro, la puerta del Grajal o del balcón de doña Guiomar, y el lienzo del paseo del Rastro.

A través de la imagen observamos que la muralla en toda su extensión es recorrida por penitentes en procesión, por jinetes a caballo, por deportistas a la carrera o en bicicleta, por saltimbanquis y músicos haciendo pasacalles, por poetas de ronda, por turistas en el tren “murallito”, o por teatreros y comediantes que siguen la ruta del adarve.

El recorrido visual por la muralla no pretende detenerse en su evolución arquitectónica, sino recrear su imagen como parte escénica de la historia de la ciudad. De la tradición agrícola y ganadera son testigos las fotos de vacas avileñas y viejos carros. La singularidad de antigua actividad mercantil de Ávila se mantiene en los mercados semanales de verduras y telas que se retratan. Los fríos y nevados inviernos, tan peculiares en Ávila, ofrecen bellas estampas. El “Ávila de los Caballeros” encuentra en las exhibiciones hípicas una hermosa armonía con los la vieja muralla. La rica historia de la ciudad se transmite de boca en boca y se teatraliza cada año en rondas y leyendas, lo que se muestra en quietas imágenes, a la vez que las tres culturas de Ávila, mora, judía y cristiana, encuentran en la celebración del mercado medieval la quietud retratada.

En la contemplación de las fotografías descubrimos la música popular de dulzaina y tamboril, el sonido de las cornetas tambores, las notas de la banda municipal, los conciertos de voces corales y orquestas clásicas, y otras músicas que alegran bailes, pasacalles, procesiones, marchas, noches estivales, certámenes y numerosas manifestaciones lúdicas y festivas. Y en estas expresiones artísticas la muralla es un privilegiado palco escénico que todo lo magnifica para un mejor disfrute de la representación.

A través de la cámara se capta una multiplicidad de situaciones llenas de emotividad y sentimientos. Así, la piedad cristiana tiene su máximo exponente plástico en la semana santa y las celebraciones religiosas en honor de santos y patronos; los fuegos de artificio rompen la negritud de la noche que contrasta con el fotogénico almenado luminoso; el divertimento del circo trajo animales exóticos que dejaron imágenes casi imposibles; las competiciones deportivas ganan en belleza y plasticidad cuando corredores y ciclistas toman la muralla; el Mercado Grande es punto de entrada al recinto amurallado y siempre es lugar de encuentro de los abulenses; finalmente, el arte pictórico se apodera de la ciudad que posa como modelo, también para el fotógrafo.

Entre la gente retratada que se agolpa ante tanta actividad desarrollada frente a la muralla destacan entonces tipos como jinetes, huertanos, vendedores, trajinantes, feligreses, cofrades, penitentes, costaleros, monaguillos, sacristanes, clérigos, atletas, ciclistas, abanderados, mozos, pintores, danzantes, teatreros, actores, dulzaineros, tamborileros, músicos, juglares, saltimbanquis, poetas, caballeros, amazonas, soldados, y un sinnúmero de gentes anónimas. Con todo, se pretende enriquecer la visión de la muralla y transmitir sus valores universales a través de la mirada.

A modo de conclusión, cabe decir que las instantáneas recopiladas presentan una función de la muralla distinta a la que guió su construcción. Efectivamente, la muralla nació con fines militares y bélicos para defender la ciudad. También sirvió para preservar a sus habitantes de epidemias y contagios externos, e incluso ejerció de barrera aduanera y de sistema de recaudación fiscal. Ahora, su valor monumental y artístico mundialmente reconocido parece cobrar vida propia gracias a la presencia humana, y es precisamente la actividad del hombre y sus múltiples manifestaciones la que revaloriza más aún su identidad.

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

- | | | | |
|-----------------------------|------------------------------|-----------------------|---------------------------|
| 11. El ganado inmoble | 40. Cofrades | 69. Almenas | 198. Banderas |
| 12. La mirada del frío | 41. Detalles procesionales | 70. Banda | 199. Chirigota |
| 13. San Antón | 42. Cruces y antorchas | 71. Cornetas | 100. Recreo histórico |
| 14. Caballero | 43. Séquito | 72. Instrumentistas | 101. Asalto a la muralla |
| 15. Llegó desde el desierto | 44. Corpus | 73. Dotes | 102. Momos |
| 16. Elefantes circenses | 45. Almendras | 74. Coral | 103. Moros y cristianos |
| 17. Desde las alturas | 46. Veneración | 75. Reflejos | 104. Tipos medievales |
| 18. Mercado de verduras | 47. Estandartes y pendones | 76. Plumas | 105. Baile |
| 19. Tipos del mercado | 48. Pasodoble | 77. Música popular | 106. Zancudos |
| 20. Ajeros | 49. Feligreses | 78. Tradición musical | 107. Carro y caballero |
| 21. Mercadillo de telas | 50. Hermanos | 79. Festival | 108. Hípica |
| 22. Pasarela | 51. Paso por el Grande | 80. Jazz | 109. Salto |
| 23. Gangas | 52. Estética procesional | 81. Globo | 110. Caballos |
| 24. Patinaje | 53. Mujer con capa | 82. Murallito | 111. Jinete |
| 25. Viandante | 54. Monaguillos | 83. Vicencio | 112. Amazona |
| 26. Nieve en el Adaja | 55. Parada | 84. Saltimbanquis | 113. Concurso caballar |
| 27. Noche blanca | 56. Fuegos | 85. Santa Paula | 114. Caballos en la noche |
| 28. Juegos en la nieve | 57. Iluminación colorista | 86. Afrancesados | 115. Ronda ecuestre |
| 29. Capa y sombrero | 58. Pintura rápida | 87. Incendio | 116. La vuelta |
| 30. Corredores | 59. Inspiración artística | 88. Torquemada | 117. Seguidores |
| 31. Celebración | 60. Representación pictórica | 89. Cuatro Postes | 118. Meta |
| 32. Lienzo norte | 61. El cuadro | 90. Malabares | 119. Juegos y atracciones |
| 33. Carnaval | 62. Paloteo | 91. Arquero | 120. Gigantes y cabezudos |
| 34. Ramos | 63. Danza | 92. Ronda poética | 121. Gigantones |
| 35. Palmas | 64. Mirador | 93. Fanc de foc | 122. Paisanas |
| 36. Contrastes | 65. Teatro en la muralla | 94. Noche de fuego | 123. Contraluz |
| 37. Blanco y negro | 66. Clave de luna | 95. Velas | 124. Ofrenda |
| 38. Niñas enlutadas | 67. Rondalla del cántaro | 96. Carros | 125. Santa Teresa |
| 39. Imágenes | 68. Noches | 97. Sbanderatori | 126. Mercado de flores |



El ganado inmoble pastorea. Al suroeste de la ciudad, junto al río Adaja, pastan las vacas avileñas, una raza autóctona criada en un sistema extensivo y transhumante que produce la denominada “carne de Ávila” de una calidad insuperable.



La mirada del frío. Junto al cerro de San Mateo, las vacas de raza Avileña-Negra-Ibérica buscan entre la nieve la escasa comida que ofrece el frío invierno, al mismo tiempo parecen centinelas que vigilan la ciudad amurallada.



San Antón. El 17 de enero se celebra la fiesta de San Antón, patrón de los animales. Con tal motivo numerosos caballos recorren la ciudad hasta la basílica de San Vicente donde son bendecidos por el párroco.



Caballero. “Ávila de los caballeros” es uno de los títulos históricos con el se honra la ciudad, siendo numerosas las oportunidades en que se demuestra la destreza de sus jinetes frente a las murallas.



Llegó desde el desierto. Como ausente posa el dromedario que llegó desde el desierto con el circo ambulante. En Ávila se registraban entonces temperaturas bajo cero.



Elefantes circenses. Ajenos a su entorno natural los elefantes del circo esperan tranquilos a que empiece la función que se desarrollará en una gran carpa situada a los pies de la muralla.



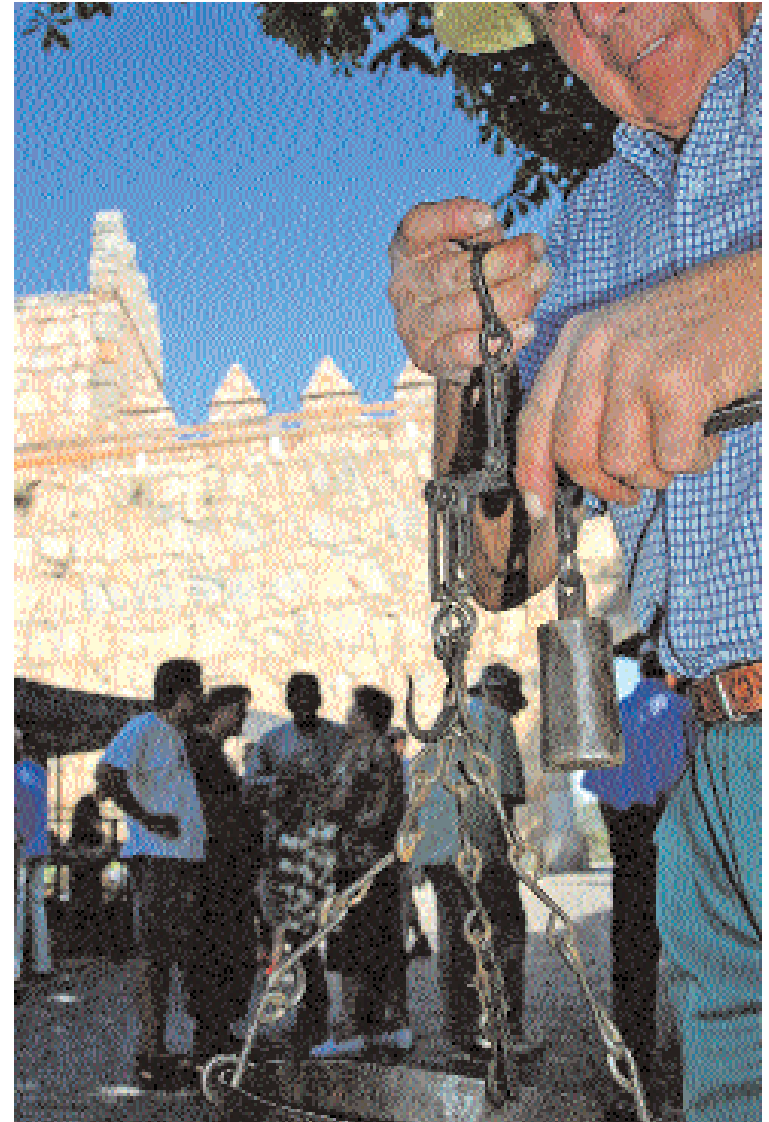
Desde las alturas. Una perpleja jirafa observa la ciudad amurallada, en la imagen parece como si quisiera comerse el turrón de sus torreones almenados. Una vez más, la magia del circo hizo posible esta composición gráfica exótica.



Mercado de verduras. Celebración del mercado de verduras y hortalizas en la plaza de Fuente el Sol, junto al Palacio de Bracamonte, el mismo que tradicionalmente se celebra todos los viernes en la plaza del Mercado Chico que ahora está en obras.



Tipos del mercado. Las verduras y hortalizas señorean el campo en la ciudad capitalina a la que inundan de colores, olores y sabores, manteniendo así una costumbre ancestral.





Ajeros. Los vendedores de ajos acuden cargados con ristras trenzadas, y entre ellos destacan los agricultores del vecino pueblo de Las Berlanas, quienes ofrecen las propiedades mágicas de tan apreciado condimento.



Mercadillo de telas. En el atrio de San Isidro, a los pies de la muralla, en cuyo solar estuvo la desaparecida ermita de San Isidoro o San Isidro, se celebra cada viernes un bullicioso mercadillo donde se vende ropa, calzado y bisutería.



Pasarela. Con la muralla al fondo los vendedores del mercadillo de telas exhiben las medias de los maniqués en una improvisada pasarela de modelos.



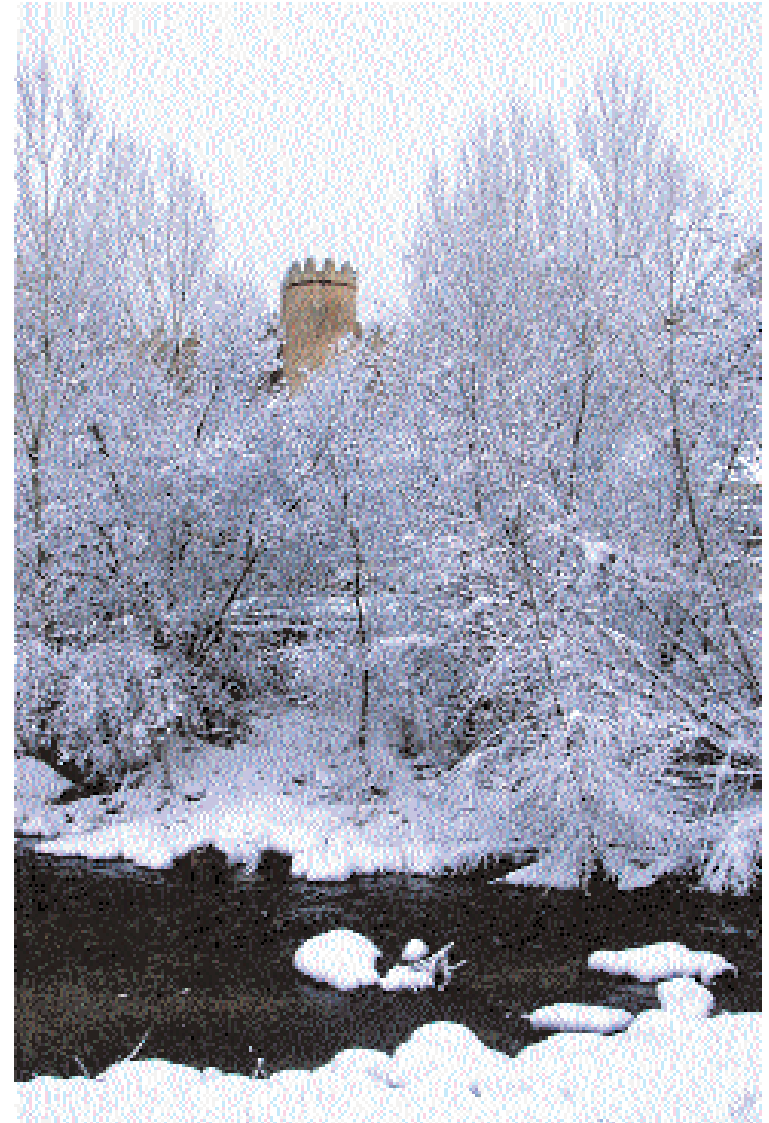
Gangas. Rebuscando entre las gran variedad de artículos, el público se entretiene y disfruta cuando encuentra una ganga en el mercadillo.



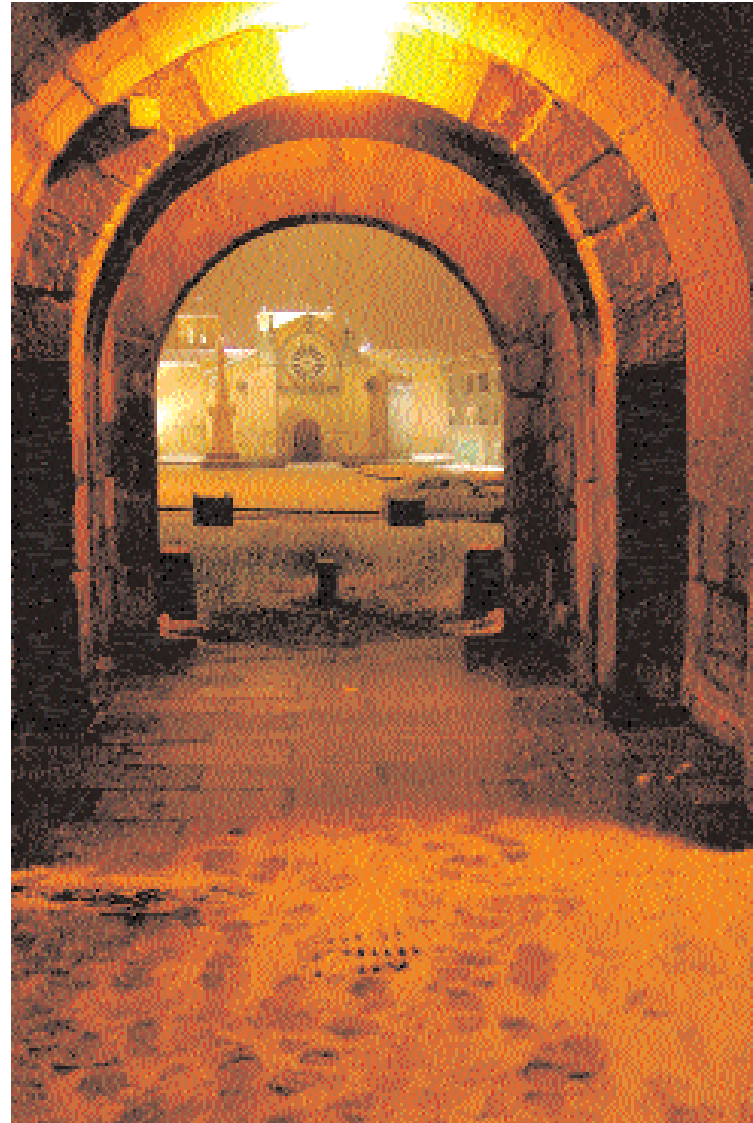
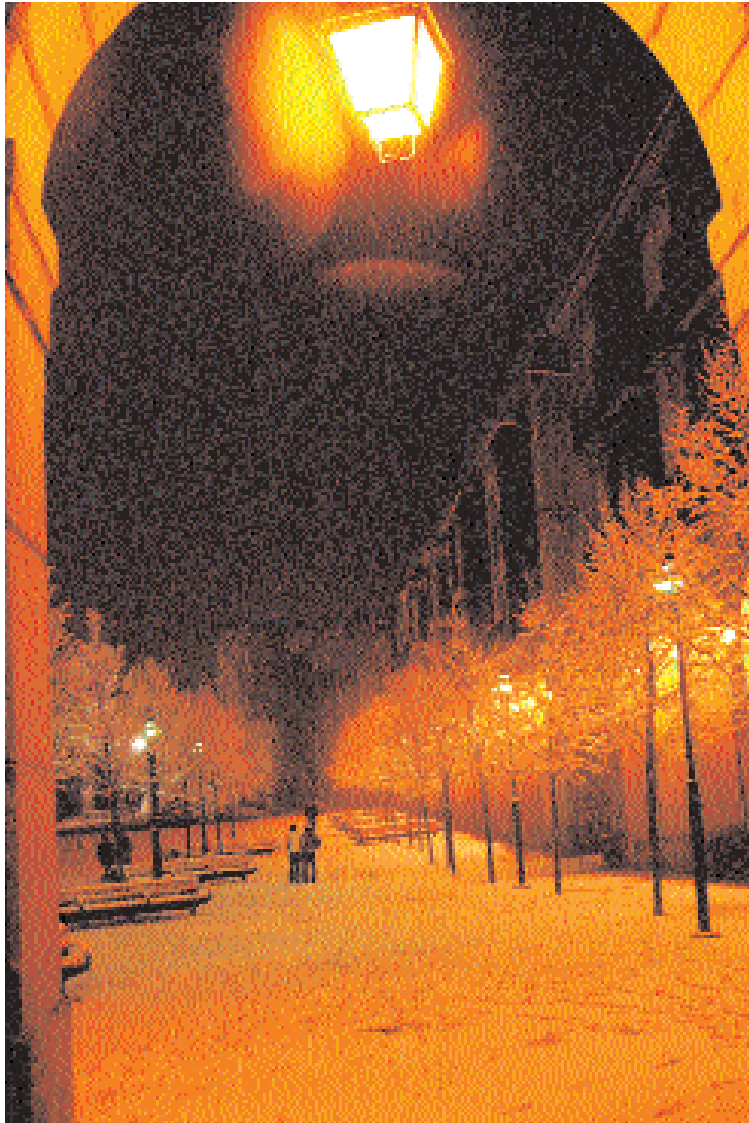
Patínaje. Frente a la puerta del Alcázar, niños y jóvenes disfrutan patinando sobre hielo en una animada pista instalada en el Mercado Grande.



Viandante. La plaza del Mercado Grande se abre al viajero que sale por la puerta del Alcázar. En medio, como el antiguo cobrador de alcábalas y fieles, una mujer espera la generosidad de los viandantes.



Nieve en el Adaja. Al oeste, el río Adaja lame las murallas abriéndose paso entre la nieve que cubre el paisaje helado.



Noche blanca. La nieve cae sobre la ciudad silenciosa mientras duerme.



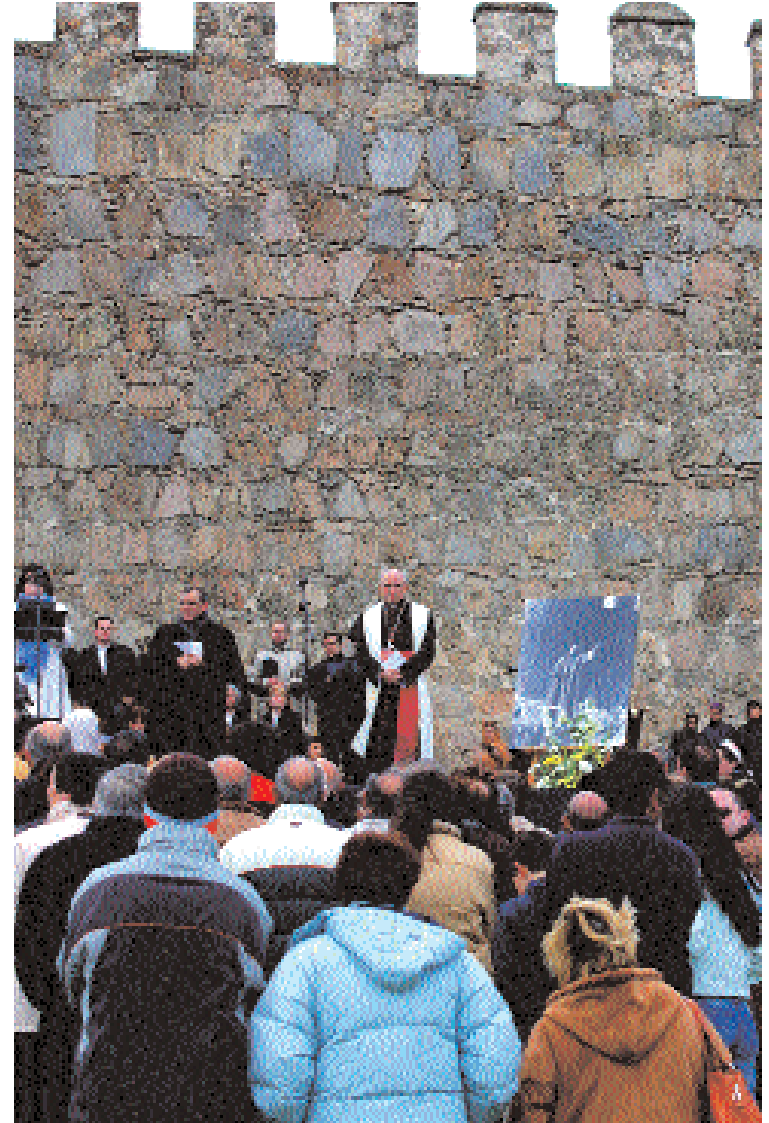
Juegos en la nieve. Niños y jóvenes se divierten entre la abundante nieve que cubre la ciudad en invierno.



Capa y sombrero. La capa da nombre a una asociación que promociona esta singular prenda de abrigo tan característica entre los atuendos de la vestimenta castellana.



Corredores. La muralla es también un perfecto circuito deportivo, y a su alrededor se celebran carreras populares y otras pruebas deportivas.



Celebración. Los feligreses abulenses recuerdan en el mismo lugar la visita del Papa Juan Pablo II a la ciudad en 1982 y lloran su muerte en 2005.



Lienzo norte. El lienzo norte de la muralla es uno de los lugares más llamativos para la celebración de actos al aire libre y allí se dan cita los abulenses con frecuencia.



Carnaval. La comitiva fúnebre cruza la muralla por el arco de la catedral o del peso de la harina, seguidamente tendrá lugar el entierro de la sardina que pone fin al carnaval en la plaza del Mercado Chico.



Ramos. Portando los ramos de olivo que se reparten en las parroquias, los niños forman parte de la comitiva procesional que sale de la catedral en la festividad del “domingo de ramos”.



Palmas. Los cofrades con ramos de palma llevan y acompañan el grupo escultórico del paso conocido como “la borriquilla” que procesiona el “domingo de ramos” por las calles de la ciudad.



Contrastes. En la semana santa abulense, fiesta declarada de interés nacional, la muralla se convierte en el decorado monumental de la ciudad ofreciendo bellos contrastes con imágenes y penitentes encapuchados.



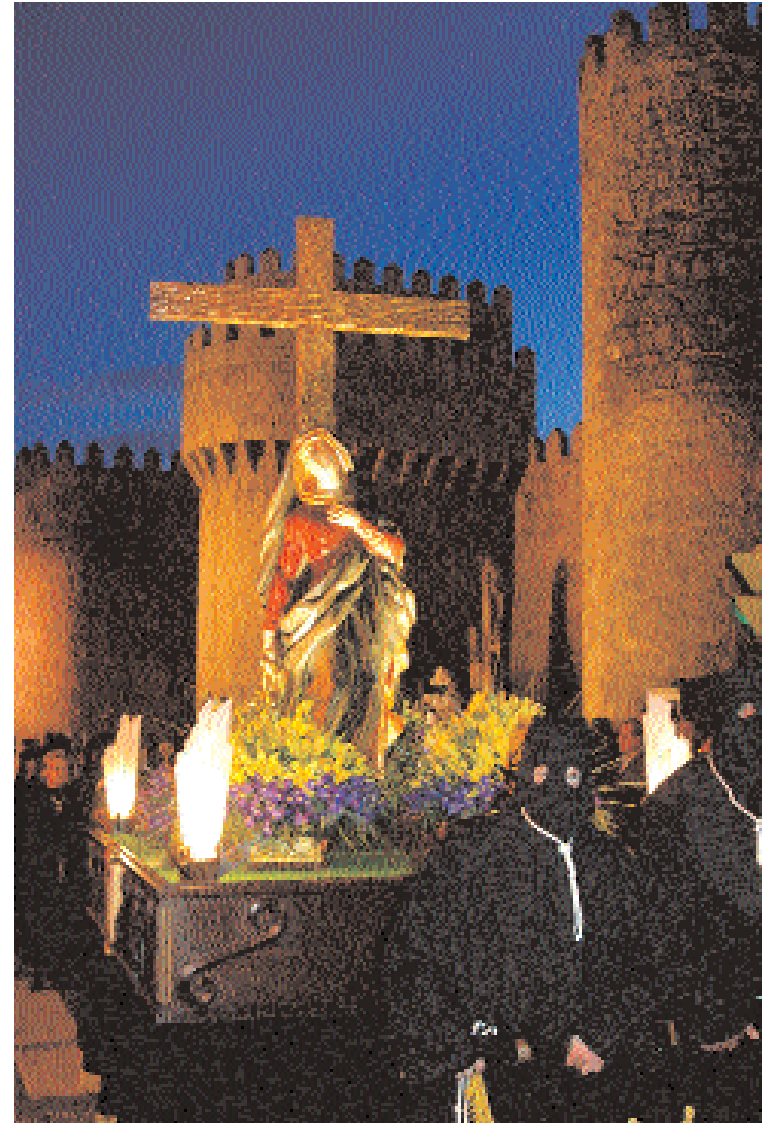
Blanco y negro. Mujeres enlutadas con mantilla negra portando cirios blancos, y encapuchados con túnicas blancas pasan junto a la muralla apenados y tristes por la muerte de Cristo. El público atento y en comunión observa en silencio.

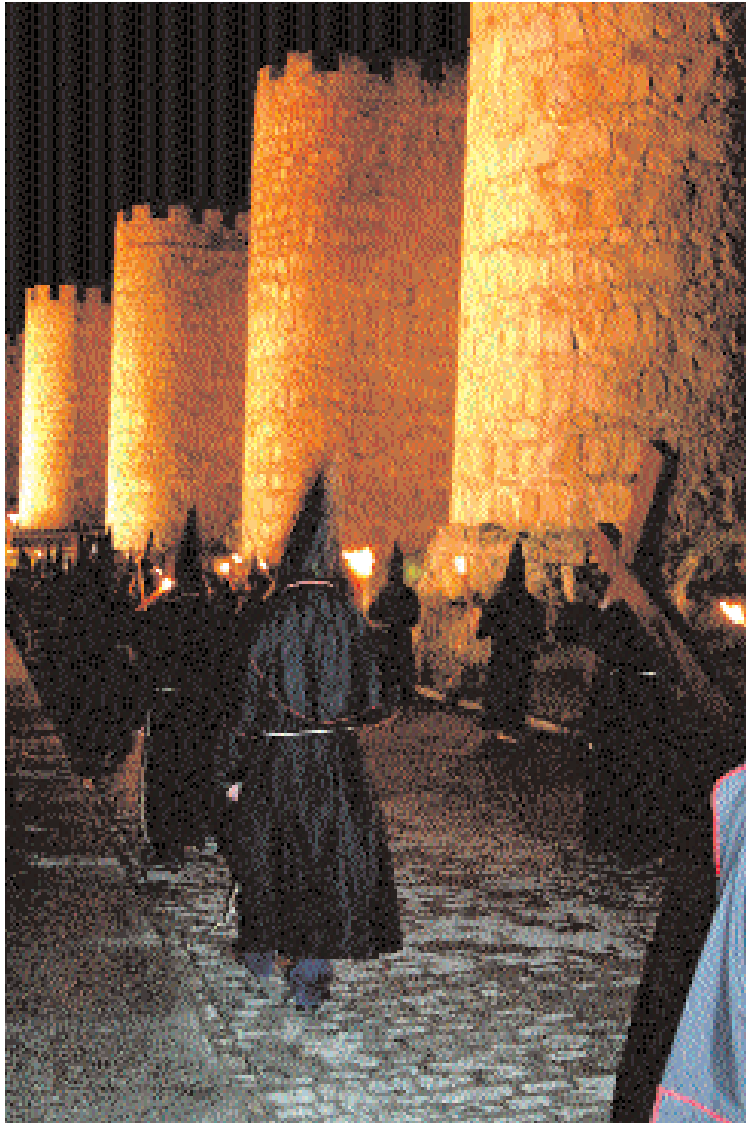


Niñas enlutadas. Junto al impresionante ábside de la catedral fortaleza, procesiona un grupo de niñas enlutadas con camisa, guantes y medias blancas.



Imágenes. Las imágenes de la Virgen y Jesús crucificado se ven engrandecidas con la muralla en emotivas escenas penitenciales.





Cofrades. Son numerosos los hombres y mujeres que agrupados en cofradías portan en andas la rica imaginería escultórica que guarda la ciudad amurallada.